



La Veterinaria Toledana

Organo del Colegio oficial de Veterinarios de la provincia.

= SUMARIO =

Sección Profesional —El problema de las subsistencias y el encarecimiento de las carnes, por Victoriano Medina y Ruiz.—Sobre las insuflaciones de aire en los casos de asguince de la espalda y la cadera de los bóvidos, por Gonzalo Díaz.—Extrato de la Junta extraordinaria del Colegio de Veterinarios del 26 de Octubre.—**Sección Oficial.**—Real orden del Ministerio de Fomento.—**Libros y Revistas.**—Bibliografía.—**Ecos y Noticias.**

Sección Profesional.

El problema de las subsistencias y el encarecimiento de las carnes.

(Conclusión.)

Examinemos la cuestión bajo el primer aspecto. Para ello nos dará facilidades el haber ya señalado como causas determinantes del encarecimiento actual de las carnes, aparte de la escasa población ganadera de nuestro país, cuyo mal es antiguo y más difícil de remediar, el que una buena parte de las que se producen en nuestro territorio no se aprovechan convenientemente, siendo, por el contrario, vergonzosamente inutilizadas y destruidas, y otras, también de gran cuantía, salen ahora, en forma de exportación, de nuestro suelo, para servir de alimento a otros pueblos que, por las difíciles circunstancias por que atraviesan, las necesitan.

Se comprende, por tanto, que el tratamiento a emplear no puede ser más sencillo. Hemos ya dicho repetidas veces que la exportación que hoy se hace de nuestros ganados es uno de los motivos del encarecimiento de la carne, y fácil nos será demostrarlo, con sólo tener en cuenta que si nuestra pobreza ganadera no nos permite otra cosa que atender con dificultad a las necesidades ordinarias de nuestro consumo interior, más difícil nos será proveernos de este alimento tan preciado si permitimos la salida de los animales de donde proceden para el extranjero.

Por eso, una de las medidas que con más rigor ha debido implantar nuestro Gobierno hace ya tiempo, imponiendo castigos ejemplares a quien contraviniese lo ordenado, es la prohibición terminante de exportar de nuestra nación animales de carnicería.

Los que comercian en ganado, por lo regular poco escrupulosos y desposeídos de todo sentimiento patriótico, no han visto ahora más que la ocasión propicia que se les presentaba de hacer negocio, proporcionando animales de consumo a los países